

A photograph of a small, white church with a green steeple, situated on a grassy hill. The church is partially obscured by large, semi-transparent geometric shapes in shades of purple, orange, and green. A large, leafless tree stands to the right of the church. The sky is a pale, overcast grey.

¿CUÁL ES LA IGLESIA VERDADERA?

La profecía simbólica de la Biblia sobre los 2300 años, enmarcada en el reloj profético de Dios, se ha cumplido con divina precisión y localización del pueblo remanente del tiempo del fin. Hay doctrinas de las innumerables organizaciones religiosas, y en nuestro anhelo por identificar a la verdadera iglesia de Cristo entre las miles que conocemos, hallaremos a un movimiento religioso que se organizó exactamente en la época en que las profecías de la Biblia lo señalaron que debía aparecer; esto es, a partir de 1798 y de manera precisa comenzaría en 1844, iniciando con la proclamación de ciertas verdades complementadas con las profecías apocalípticas.

FACTORES DE ABSOLUTA CERTIDUMBRE

Hay una diferencia entre las inspiradas profecías de la Biblia, por una parte, y los pronósticos de los profetas falsos de todos los tiempos, por otra. Estos últimos se distinguen por su imprecisión y por su ambigüedad, y a veces por su falsedad completa. Pero las profecías bíblicas, siendo inspiradas por Dios son categóricas, precisas, y siempre hallan un exacto cumplimiento.

En el programa profético de los acontecimientos políticos sobresalientes, la Biblia es la fuente que nos permite ubicar en los cambios humanos, los hechos más importantes del ámbito religioso, que han ocasionado decisivas transformaciones sociales.

Cuando Dios en su Palabra predice hechos de esta índole, lo hace de una manera absolutamente definida,

estableciendo períodos específicos, como los 2300 años, con sus 70 primeras semanas de años.

Ahora bien, la revelación anticipada de los hechos futuros no la realiza Dios en la Biblia solo para satisfacer la curiosidad, sino especialmente para orientación de los seres humanos a fin de que estos puedan cimentar su fe. Las profecías son luces guiadoras. **“Os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis” (Juan 14:29).**

El propósito específico de las profecías es múltiple:

- 1) Proporcionarnos la seguridad de la inspiración divina de la Biblia.
- 2) Transmitirnos una amplia confianza en la previsión de Dios y su poder de poner en marcha aquello que, en su sabiduría infinita, se había propuesto siglos antes.
- 3) Revelarnos a qué altura se encuentra la humanidad en nuestros días en el desarrollo del plan divino.
- 4) Advertirnos acerca del inmediato y glorioso cumplimiento de la segunda venida de Cristo, para que nos preparemos (1 Juan 3:3).
- 5) Brindarnos el más sólido fundamento para la seguridad que todos anhelamos tener, con respecto a cuál es la verdad en materia religiosa, y cuál la verdadera iglesia.

La línea profética de los 2300 años, que comienzan en el año 457 a.C. y finalizan en 1844 de nuestra era, establece que en esta última fecha ocurrirían dos cosas:

1. El santuario sería purificado (Da-

niel 8:14), esto equivale a decir que en 1844 ha comenzado el solemne desarrollo del juicio preadvenimiento en el cielo (Daniel 7:9-10; 8:14).

2. Cesaría el oscurecimiento de la verdad bíblica por el cuerno romano en su segunda fase (Daniel 8:10-13). Esta, por tanto tiempo pisoteada y suplantada por el error, volvería a surgir (Apocalipsis 14:6-12). En otras palabras, ese año debía comenzar a predicarse de nuevo la verdad en su integridad y belleza original.

¿De qué manera se cumplió ese desarrollo histórico restaurador de la verdad, predicho por más de veinte siglos antes de que surgiera?

Para afianzar más nuestra seguridad, viene en nuestro auxilio otra profecía admirable del Apocalipsis, cuya revelación desemboca sobre el mismo hecho y se entrelazan con los de la profecía de Daniel: ***“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:6-7).***

El Evangelio eterno, es decir, la doctrina poderosa de Cristo, ha sido fundamentalmente el mismo a través de todos los tiempos. Pero en cada época ese Evangelio ha tenido un énfasis especial, un aspecto particularmente adecuado al momento de esa generación. Esta profecía apocalíptica trata del Evangelio durante el tiempo del juicio, y por ende de la segunda venida de Cristo. Resulta más claro si se analiza ordenadamente el texto.

EL MENSAJERO, EL MENSAJE Y EL TIEMPO

1. “Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el Evangelio eterno”. La palabra ángel en griego significa “mensajero”. Así se llamó a Juan el Bautista (Marcos 1:2; Lucas 7:27). Por lo tanto, esta profecía describe la obra de un mensajero, un conjunto de mensajeros, que predicarían el Evangelio. En otras palabras, nombra una iglesia; a un movimiento religioso.

2. “Diciendo en alta voz: Temed a Dios y dadle gloria porque la hora d su juicio ha llegado”. Estos mensajeros, iglesia o movimiento religioso, proclamarían el Evangelio eterno, pero dando énfasis particular a un anuncio de extraordinaria importancia: **El juicio preadvenimiento.**

3. “La hora de su juicio ha llegado”. El juicio celestial debía comenzar en el tiempo preciso en que el juicio se iniciara, es decir, en 1844.

Tanto la profecía de Daniel 8:14 como la del Apocalipsis 14:6-7, se complementan y dicen la misma cosa. La de Daniel 8:14, predice que en 1844 se iniciaría

el juicio, y que la verdad dejaría de ser pisoteada, es decir, que volvería a ser predicada. La profecía de Apocalipsis 14:6-7 declara que surgiría una iglesia o movimiento religioso que proclamaría la verdad, y daría un realce especial al mensaje del juicio y a la segunda venida de Cristo, y que, además, dicho movimiento debía iniciarse en 1844, es decir cuando llegara la hora del juicio. Estas profecías convergentes tan específicas, se cumplieron de una manera clara. Precisamente en el año 1844, en conformidad con las predicciones bíblicas, se concentró un movimiento religioso que se concretó luego en la organización de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Sus primeros integrantes procedieron de una amplia diversidad de iglesias cristianas.

El rasgo distintivo del movimiento religioso fue la esperanza en el pronto regreso de Cristo a la tierra, basada en el cumplimiento de la profecía de los 2300 años, de ahí su nombre de "adventista", es decir, personas que esperan la segunda venida de Cristo, con énfasis particular en la iniciación del juicio preadvenimiento en 1844. Este, es de hecho, uno de los aspectos sobresalientes de su mensaje.

Por otra parte, un elemento básico de su estructura es el estudio sincero de la Biblia como palabra inspirada de Dios y la adhesión fiel a sus enseñanzas como rectora de la vida.

Esto llevó al pueblo adventista al redescubrimiento de una serie de importantes doctrinas bíblicas olvidadas, tergiversadas o enterradas bajo los escombros de creencias humanas. Así, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, primeramente, en los Estados Unidos, y luego en el mundo entero, comenzó en 1844 a predicar de nuevo la verdad a la cual por tanto tiempo la teología popular tenía echada por tierra y pisoteada, tal como se encuentra consignada en la Palabra de Dios.

Es cierto que la esperanza adventista había venido ardiendo en los corazones de los fieles creyentes a través de las edades, y que fue proclamada por escrito y de viva voz.

Hay, además, una tercera profecía relativa a la obra difusora de la verdad que debía realizar la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Esta profecía anunciaba al mismo tiempo el chasco del primer grupo de creyentes acerca de la esperada segunda venida de Jesús el 22 de octubre de 1844, y destacaba el hecho de que, después del mismo, se concretaría el movimiento que debía proclamar la segunda venida de Cristo.

Dice este pasaje de Apocalipsis: ***“La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. Entonces tomé el librito de la mano del***

ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes” (Apocalipsis 10:8-11).

Este librito es el libro profético de Daniel. El personaje a quien se dirigen las palabras representa al grupo millerita. La expectativa del advenimiento de Jesús para una fecha inmediata fue dulce en la boca, pero amarga en el vientre. Mas a ese pueblo se le ordena, después de haber sentido la amargura del chasco, y luego haber comprendido mejor la profecía de Daniel: **“Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes”**. Esta orden profética destaca una vez más la obra de proclamar el mensaje definido que debía realizar la última iglesia de Dios en la tierra. Por otra parte, el chasco mismo no fue una emergencia que la Biblia no haya provisto. Al contrario, había sido predicho. Por tanto, en vez de desanimarnos, es un nuevo motivo de confianza.

CONCLUSIÓN

La Iglesia Adventista en un movimiento admirable y emocionante, ha extendido su misión hoy a todos los países del mundo; y valiéndose de muchas formas modernas de difusión, proclama el mensaje de Dios a toda **“nación, tribu, lengua y pueblo” (Apocalipsis 14:6)**.

Su pretensión de iglesia verdadera está aprobada claramente por la revelación bíblica, donde están consignadas las características que le permiten al investigador sincero identificarla.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Cómo describe el profeta Daniel el juicio pre-advenimiento en el cielo? **Daniel 7:9-10,13-14**

2. ¿Cuándo dice Dios que daría comienzo al juicio pre-advenimiento? **Daniel 8:14**

3. ¿Cómo está representada la iglesia que nacería al concluir los 2300 años? **Apocalipsis 14:6-9**

4. ¿Qué le ocurriría al grupo que esperaba el regreso de Cristo al finalizar los 2300 años? **Apocalipsis 10:1-2,8-10**

5. ¿Qué ordenó Dios al movimiento religioso que nació en 1844 en medio de su gran chasco? **Apocalipsis 10:11**

6. ¿Cuál era el mensaje que la iglesia particularmente debía enfatizar? **Apocalipsis 14:6-12**

7. ¿Cómo se denomina la iglesia verdadera en Apocalipsis? **Apocalipsis 12:17**

8. ¿Qué dos características sobresalientes contribuirían en la identificación de la iglesia verdadera del tiempo del fin? **Apocalipsis 12:17; 19:10; 14:12**

MI DECISIÓN

Yo: _____

Acepto que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es la iglesia verdadera del tiempo del fin.